

Franciscanismo y Universidad

Franciscanism and University

Resumen

En el desarrollo y la evolución de los pueblos intervienen múltiples factores y variables socioculturales, entre ellos, la escuela y la universidad como instituciones insertas en la realidad, donde intervienen suscitando procesos de transformación y cambio.

Este año, nos complace abrir la edición de la *Revista Institucional Tiempos Nuevos* invitando a los lectores a valorar el aporte de la espiritualidad franciscana en la constitución, evolución y consolidación de la universidad entendiendo que pensar hoy en el desarrollo integral del ser humano significa también considerar la dimensión espiritual, como elemento clave para comprender la dignidad y el sentido de lo humano en relación con los demás y con la naturaleza. Con este propósito, me propongo esbozar brevemente el significado que caracteriza al binomio franciscanismo-universidad.

Palabras clave: educación, espiritualidad, formación, franciscanismo, universidad.

Abstract

Multiple socio-cultural factors and variables are involved in the development and evolution of peoples, among them, the school and the university as institutions inserted in reality, where they intervene to bring about processes of transformation and change.

This year, we are pleased to open the edition of the *Revista Institucional Tiempos Nuevos* a journal that invites readers to value the contribution of Franciscan spirituality in the constitution, evolution and consolidation of the university. It also highlights that the integral development of the human being also means considering their spiritual dimension, as a key element to understand the dignity and meaning of the human in relation to others and to nature. To this end, I propose to briefly outline the meaning that characterizes the relationship Franciscanism-university.

Keywords: education, spirituality, academic formation, Franciscanism, university.



Introducción

El desarrollo y la evolución humana se dan a través de cambios en las estructuras socioculturales e institucionales, esto en cuanto hace relación a las misiones y tareas específicas en función de la consolidación de la cultura; en este gran propósito la espiritualidad franciscana ha hecho presencia en la historia de la humanidad, desde su mismo origen con Francisco de Asís, incidiendo de manera particular en el compromiso con la persona, considerada en su individualidad y en relación con: el otro, lo otro y el Otro.

El estudio del relato histórico, con la presencia de líderes permeados por la espiritualidad y el pensamiento franciscano, así como los distintos aportes sociales y culturales de la época han contribuido con una visión particular del mundo y de la cultura en relación con la universidad, no solo en la época de sus inicios durante el siglo XII, sino también durante su evolución y asentamiento en distintos lugares del mundo y en las actuales circunstancias en donde estas instituciones de carácter franciscano continúan con su tarea de construir conocimiento, cuidar la formación humano-científica en condiciones de cambios y transformaciones rápidas.

A lo largo del desarrollo sociocultural, son muchos los factores que han marcado la evolución del pensamiento y han incrementado el patrimonio del mismo en el transcurso de la historia de la humanidad, de allí que sea de suma importancia detenerse en la consideración del tema de la espiritualidad franciscana y el desarrollo de la universidad en procura de examinar el aporte espiritual en su evolución como institución generadora de los cambios sociales y culturales, como se le ha reconocido hasta la actualidad. Daremos un vistazo de esta relación cercana entre espiritualidad franciscana y universidad, en la Edad Media y hoy en día, en el mundo y en nuestro medio más cercano y conocido.

Franciscanismo y Universidad en la Edad Media

Interesarse por el inicio y el contexto de la universidad en el mundo, implica también reconocer la importancia del papel de la Iglesia católica en el proceso de humanización de la cultura mediante el aporte del conocimiento, el avance de las ciencias y la multiplicidad de actividades en orden a preservar y fortalecer la cultura de los pueblos; específicamente, cuando se trata de comprender el origen de la universidad y el progreso del conocimiento a través de nuevas instituciones que en el ámbito franciscano resaltan a la persona, la comunidad y la naturaleza como factores de gran importancia en la evolución de la civilización y el espíritu humano.

En los primeros momentos de surgimiento de la universidad en la Edad Media, es evidente la preocupación de dar respuesta a las necesidades del contexto sociocultural y al deseo de mantener la unidad entre docentes y estudiantes, interesados en tener su propia autonomía y regulación, con el propósito de avanzar en la conquista del conocimiento. Cabe aquí revisar algo de lo que produjo la búsqueda de autonomía, como lo manifiestan Merino y Martínez (2004):

“La autonomía” de las universidades frente a los poderes del *regnum* [reino] y del *sacerdotium* [sacerdocio] fue poniendo las condiciones de posibilidad y la creación



de un modelo de cultura, mediante la cual el papel de los intelectuales en la sociedad se iba haciendo decisivo y determinante. (p. 16)

La universidad pronto incide en los cambios y transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas; a ella asisten los más variados grupos humanos, así lo reiteran Merino y Martínez (2004): “la *universitas*, con su integración de lo diverso y de lo diferente, fue la gran promotora de la Escolástica, que, en su espíritu más genuino, es universalismo” (p. 17). La universidad se ha caracterizado por mantener la autonomía en el conocimiento y el desarrollo del mismo.

Es oportuno entender la “universidad” en su sentido más genuino y original. En esto nos apoyamos nuevamente en los ya mencionados autores Merino y Martínez (2004); la universidad no es el centro de estudios que hoy conocemos, sino la “asociación corporativa” entre maestros y estudiantes, como puede notarse cuando por primera vez se utiliza el término en un documento escrito en 1208 por Inocencio III que dirigió al *Studium Generale Parisiense*, empleando la expresión *universitas magistrorum et scholarium* (una universidad de maestros y eruditos).

En la dinámica de los albores y la consolidación de la misión de la universidad en la sociedad, la presencia del franciscanismo no se ha dejado esperar; los testimonios, al respecto, son claros.

El franciscanismo se afirma como una fuerza vital, tan intensa, compleja y consciente, que ella ha podido actuar en todos los medios sociales y en todas las direcciones, en las plazas públicas y en las universidades, en los eremitorios y en las cortes reales, sobre las masas europeas y sobre las masas asiáticas. (Saranyana, 2014, p. 24)

El propósito de hacer conocer el Evangelio en los distintos espacios de interacción social se convierte en un reto importante para el franciscanismo que procura el aporte al cambio social y cultural que lo lleva al propio escenario de la universidad, donde además de dar de sí, también se aproxima para tomar de su contribución al fortalecimiento del saber y el pensamiento.

Muy temprano, desde el inicio de la universidad, los franciscanos acceden a la formación universitaria y también contribuyen directamente a ella; así lo refiere Martínez (1998):

Los Franciscanos comenzaron su formación en un Estudio abierto en Bolonia, y Francisco de Asís escribió a Antonino de Padua hacia el año 1224: “Me agrada que enseñes sagrada teología a los hermanos, con tal que en su estudio no apagues el espíritu de oración y devoción” (*Carta a San Antonio; cf. 2 Regla, 5/2*). (p. 120)

Muy pronto, en el mismo año, se encuentran franciscanos en Oxford y en París iniciando la enseñanza con Roberto Grosseteste; en 1243 la Orden cuenta ya con 32 provincias y más de 30.000 hermanos.

En los orígenes de la universidad el compartir de los maestros fue de tal importancia que, en seguimiento de ellos, se congregaban los estudiantes para recibir sus enseñanzas; fue común seguir “la defensa de una determinada línea conceptual que pudiera constituirse en escuela para formar a los candidatos a la Orden y asegurarse su



supervivencia en la historia” (Martínez, 1998 p. 121); por lo tanto, identificarse con las posiciones personales de los maestros, asimilar consciente o críticamente lo que venía dado por la tradición o la riqueza de las enseñanzas nuevas en la universidad revistió gran importancia en la formación y el desarrollo del conocimiento.

Franciscanismo y Universidad Hoy

Uno de los principales retos que la universidad debe considerar en sus procesos de formación, inspirada por la espiritualidad franciscana, según Martínez (1998), “es que está formada por personas y con vocación de hacer personas” (p. 123); es decir, que la importancia del conocimiento y el desarrollo de la cultura se hará en orden a fortalecer a la persona y a considerarla como fundamento de todo cambio y transformación sociocultural apoyada por el conocimiento que a su vez permitirá a la persona abrirse a la Trascendencia en el escenario de la creación y mantener un estado de relación en permanente búsqueda del bien para sí mismo, para los demás, para la naturaleza y para encontrarse con el Sumo Bien.

Pues, el ser humano dentro de sí guarda una intranquilidad profunda que genera para sí y para los demás una búsqueda sin encontrar descanso, su ser insaciable de trascendencia que hace siempre que el hombre retome a Dios como su creador para amarlo y alabarlo Martínez (1998).

De otra parte, en la evolución del conocimiento y el desarrollo de la cultura es de reconocer que “la universidad no puede capacitar para todo el saber ... la orientación específica de la misma excluye el sentido de la vida e imagen global de lo que es Dios, el hombre y el mundo, al contrario de lo que sucedía cuando ella nació en los albores de la Edad Media” (Martínez, 1998, p. 128). Hoy en día, la complejidad del conocimiento y su función en el desarrollo humano y social invita a tener una mirada integral de la realidad del ser humano y del cosmos en donde habita.

En el Mundo

Testimonio de todo esto es la presencia de la espiritualidad franciscana en varias universidades en todo el mundo, entre ellas podemos mencionar el Istituto Storico dei Frati Minori Cappuccini a Roma, la Pontificia Universidad Antonianum, promovida por la Orden de Hermanos Menores Capuchinos en donde sobresalen la Escuela Superior de Estudios Medievales y Franciscanos, el Studium Biblicum Franciscanum de Jerusalén, el Instituto Franciscano de Espiritualidad y el Instituto Histórico así como la Pontificia Facultad Teológica San Buenaventura de los Hermanos Menores Conventuales en Roma. A propósito de San Buenaventura, es preciso recordar que se lo reconoce como el “Doctor Seráfico”.

En España está la Escuela Superior de Estudios Franciscanos, situada en Madrid, y el Franciscan Institute of Spirituality en la ciudad de Bangalore, India. En las Américas sobresalen también centros de estudio de espiritualidad franciscana, como la Universidad Franciscana de México, la Universidade Sao Francisco de Brasil, la Franciscan University – Steubenville en Ohio, USA y St. Bonaventure University en New York.



En Colombia y en San Juan de Pasto

En Colombia la presencia del franciscanismo ha hecho historia generando aportes significativos a la cultura a través de diversos medios de evangelización, entre ellos, la Universidad de San Buenaventura con sedes en Bogotá, Cali, Medellín y Cartagena, así como la Universidad Luis Amigó con sedes en Medellín, Bogotá, Cali, Montería y Manizales.

En tierras nariñenses la espiritualidad de Francisco de Asís ha permeado su idiosincrasia con el aporte a la cultura mediante la evangelización y la educación, evidenciándose la presencia de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos que hizo su llegada al norte de Colombia en 1647 procedente de España, y a Pasto el 17 de abril de 1896 donde fundaron el Convento Capuchino de Santiago; posteriormente, uno de los hermanos, Fray Guillermo de Castellana, en 1958 funda la Asociación Escolar María Goretti y el 16 de agosto de 1982 se abre el camino a la educación superior en lo que actualmente reconocemos como Universidad CESMAG.

Así mismo, en la región se encuentra también la comunidad de Hermanas Franciscanas de María Inmaculada, fundadas por la Madre Caridad Brader Zahner en Túquerres-Colombia, el 31 de marzo de 1893, y quienes dan respuesta al anhelo de sus exalumnas, apoyando un proyecto significativo para la ciudad de Pasto como lo es hoy en día la Universidad Mariana, que abre sus puertas el 10 de octubre de 1967 (Hermanas Franciscanas, s.f.).

Estos dos proyectos de educación superior, permeados de profunda espiritualidad franciscana en cada una de sus misiones, cristalizan el esfuerzo de contribuir desde la Iglesia al desarrollo humano y de la cultura en la región del suroccidente colombiano. La Universidad Mariana, institución de educación superior, católica y privada, con mayor tiempo de presencia en Pasto, tiene como misión:

Formar profesionales, humana y académicamente competentes, con espíritu crítico, sentido ético y compromiso social. Mediante la interacción con el entorno y el diálogo entre fe, ciencia y cultura contribuye a la transformación sociocultural y al desarrollo con justicia social y respeto por el ambiente, desde el Evangelio de Jesucristo y la espiritualidad mariana y franciscana. (Universidad Mariana, 2023, p. 25)

Por su parte, la Universidad CESMAG, institución de educación superior, también católica y de carácter privado, orientada por los principios franciscano-capuchinos y la Filosofía Personalizante y Humanizadora de su fundador padre Guillermo de Castellana:

Promueve la formación integral y el bienestar de personas con espíritu crítico, ético y reflexivo, capaces de comprender y contribuir a la solución de problemas, desde su campo de acción, disciplinar e interdisciplinariamente, para construir una sociedad más justa, solidaria y respetuosa de la Creación, a través de procesos misionales de docencia, investigación, innovación y/o creación artística y cultural, proyección social con calidad y pertinencia en las regiones de su influencia. (Universidad CESMAG, 2020, p. 25)

Lo que en buena hora comienza en los albores del siglo XII, hoy continúa expandiendo sus frutos y aportando significativamente al desarrollo de los pueblos, generando



conciencia de amor por la persona, los demás y la naturaleza, como lo muestra el espíritu franciscano, en procura de contribuir al diálogo entre fe y ciencia a partir de una tarea clara y central como lo es la de llevar el Evangelio de Jesucristo a todas las naciones.

Conclusiones

Evangelizar significa educación, humanización y cultura por lo que, junto a la rica experiencia de la Iglesia en largos procesos de humanización y evangelización, está el interés por dignificar a la persona a través del aporte de la ciencia y el desarrollo de la cultura. *Humanizar* requiere del cuidado de sí mismo, de los demás y de la naturaleza en la que se habita y de esto da cuenta el amplio patrimonio de la espiritualidad franciscana.

La universidad es el espacio privilegiado por excelencia para estimular el desarrollo del libre pensamiento, junto a la responsabilidad con la humanidad y la evolución de la cultura. No habrá fuerza más poderosa que la de la educación, con todas sus implicaciones, que esté orientada a transformar los escenarios de interacción humana y el cuidado de la casa común.

Fray Luis Eduardo Rubiano Guáqueta OFMCap.
Rector. Universidad CESMAG
Director. Revista Institucional Tiempos Nuevos



Referencias

- Hermanas Franciscanas de María Inmaculada. (s.f.). *Provincia Nuestra Señora de los Ángeles*. <https://franciscanasmadrecaridad.org/>
- Martínez Fresneda, F. (1998, enero-junio). El Pensamiento Franciscano en la Cultura y en la Universidad. *Revista de Estudios e Investigación. Instituto Teológico de Murcia O.F.M. Carthaginensia*, XIV(25), 117-141.
- Merino, J. & Martínez Fresneda, F. (2004). *Manual de Filosofía Franciscana*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Saranyana, J. (2014). *Sobre Duns Escoto y la Continuidad de la Metafísica. Con un epílogo de gramática especulativa*. Ediciones Universidad de Navarra, S. A.
- Universidad CESMAG. (2020). *Proyecto Educativo Institucional*. (2020). <https://www.unicesmag.edu.co/wp-content/uploads/2022/11/PEI-UNICESMAG2020.pdf>
- Universidad Mariana. (2023). *Proyecto Educativo Institucional*. <https://www.umariana.edu.co/docinstitucionales/proyecto-educativo-institucional.pdf>